

MARY CARRILLO

Resultados

- 2 Sta. Eulalia — Guixols 3
- 1 Cassá — Igualada 2
- 1 Mercantil — T. Agut 2
- 4 Vilafranca — Hospitalet 0
- 3 Calella — Manlleu 2
- 2 Samboyano — San Celoni 2

Clasificación

	J	G	E	P	F	C	P
Vilafranca	4	4	0	0	12	0	8
Samboyano	4	3	1	0	13	4	7
Guixols	3	2	0	1	6	7	6
Igualada	4	3	0	1	11	7	6
T. Agut	5	2	2	1	9	7	6
Sta. Eulalia	5	2	0	3	7	11	4
Calella	5	1	2	2	11	14	4
San Celoni	4	1	1	4	6	11	3
Cassá	5	1	0	4	8	15	2
Hospitalet	2	0	1	1	3	7	1
Manlleu	4	0	1	3	5	12	1
Mercantil	3	1	0	2	8	4	0

NOTA: El Guixols tiene la bonificación de 2 puntos. El Mercantil la penalización de 3.

NOTA: «Mercantil - Guixols: Disponer la pérdida del partido para el Mercantil adjudicando los dos puntos del mismo al Guixols, con deducción para el primero de tres puntos de su clasificación general, por su incomparecencia injustificada en este encuentro. Imponer al referido club Mercantil la multa de 500 pesetas, por dicha incomparecencia»

Acuerdo del C. de C. de la F. C. de F.

Próximo Domingo

- Guixols — Samboyano
- Igualada — Sta. Eulalia
- T. Agut — Cassá
- Hospitalet — Mercantil
- Manlleu — Vilafranca
- San Celoni — Calella

O. CASELLAS

PINTURA - DECORACIÓN

Se precisa dependencia para tienda de comercio, que sepa leer y escribir correctamente.

Presentarse en Gestoría Administrativa «ATLANTIDA» C. Verdaguer 3 y 5, Primer Piso

Los adjetivos encomiásticos se han agotado ya para Mary Carrillo, por ello vamos a llamarla únicamente la imponderable.

Hemos llegado hasta ella para que nos hable principalmente de la gran experiencia que ha tenido que suponerle sus actuaciones (memorables actuaciones a través de todo el suelo patrio) al aire libre.

La intérprete de las más grandes heroínas del teatro universal está ante mí.

—¿Recuerda la primera obra que representó al aire libre? —empezamos preguntando.

—Como no. Fué en el Palacio Nacional de Madrid, hace unos cuatro años. Pusimos en escena «El gran teatro del mundo», de Calderón.

—¿Que tal le ha sentado ha usted esa experiencia de actuar en escenario abierto?

—Pues, al principio me costó mucho trabajo acostumbrarme. Pero ahora he de confesar que casi me gusta tanto como el teatro cerrado. Sobre todo por el público. El público del teatro al aire libre es más propicio a conmoverse. Ríe fácilmente y fácilmente se emociona.

—¿Su actuación preferida?

—«La Alondra», sin duda alguna. Que bellísima obra ¿verdad?

—¿Le agrada su papel de Juana de Arco?

—Me entusiasma. —¿Después de esta larga temporada de actuación, no se tomará algún descanso?

—¿Descansar? ¡Que más quisiera yo! Esos lujos sólo se los pueden permitir unos pocos actores. Muy pocos. Ricos y solitarios.

—¿Alguna anécdota de las actuaciones al aire libre?

—Lo mejor en las actuaciones al aire libre, lo mismo que en las de teatro cerrado y lo mismo casi en la vida, y sobre todo para una mujer, es no tener anécdotas ¿No lo cree usted así

también?

—¿Quién se atreve a discutir con la gran Mary Carrillo?

Recordamos ahora su éxito asombroso en París, hace dos primaveras, en el Festival Internacional de Arte Dramático; donde cosechó el triunfo más extraordinario que artista española pudo soñar. Queríamos oír por su propia boca el relato de aquellas jornadas memorables, pero Mary con exquisito tacto y delicadeza quita importancia al asunto.

—En París estuvimos apenas ocho días — nos dice — y mi papel de Rosaura, en «La Vida es Sueño», no es muy favorecedor que digamos.

—Sin embargo, ¿usted tuvo un éxito sorprendente, no?

—La única compensación, de no tener papel importante, la tuve trabajando al lado de grandes actores.

También la modestia es una hermosa virtud. Y temiéndome herir los delicados sentimientos de nuestra interlocutora, cambiamos de conversación.

—Su carrera artística, ¿cómo empezó? —inquiero.

—Desde muy niña trabajé en funciones de aficionados.

—Entonces, ¿no pertenece usted a familia de actores?

—En absoluto. No la digo más, que mis padres no tomaron afición al teatro hasta mucho después de dedicarme yo a él.

—Y al cine, ¿cómo llegó?

—Me «descubrió» Benito Perojo para hacer «Mari-nela», y con este motivo actué varios años para el cine; reincorporándome después definitivamente al teatro.

—Ese «definitivamente», ¿quiere decir que no trabajará más ante las cámaras?

Mary Carrillo sonríe. Y reposadamente me dice:

Yo estoy convencida de

que en la vida de la artista, al igual que en la de toda mujer que trabaja influye mucho el factor económico — y después de un leve silencio concluye con toda sinceridad —. No es que esté metalizada, ni mucho menos pero...

—¿Y usted en cual de ellos se ve mejor, en el cine o en el teatro?

—En el cine, como me veo no me gusta. Sobre todo las primeras veces, luego ya se va una acostumbrando. Ahora que consuela el pensar que es un fenómeno común a todas las actrices. En cuanto al teatro, como «no me veo»... pues, que decidan los demás.

Entonces, ¿no está satisfecha de su labor?

—Si el artista, en cualquier manifestación del arte quedase plenamente satisfecho de sí mismo, sería el ser más feliz de la tierra.

—Y usted, ¿no lo es?

—Vayamos por partes. Respecto de mi trabajo artístico, siempre hay alguna duda que ensombrezca el espíritu. En el terreno particular, Dios nos ha concedido cuatro hijas que tanto para mi marido como para mí, son una bendición del cielo.

Y al llegar aquí, mi ilustre interlocutora dejó completamente a un lado su «pose» de mujer famosa, consciente de su importancia, para ser solo la joven «mamaíta» entusiasmada de sus pequeñas. Con la mayor sencillez, y sin necesidad de hacerle ni una sola pregunta, me va contando como Alicia, su hija mayor, ya es tan alta como ella. Que las pequeñas son gemelas y se llaman Fernanda y Teresa. Que si las niñas tienen vocación de actrices, no las contrariará. Que la entusiasma el hogar, pero, hoy por hoy, lo cree compatible con el teatro...

Cuando me despido de Mary Carrillo tengo el convencimiento, de que en ella es una palpable realidad ese viejo dicho que asegura, que para ser gran señora en la ficción de la escaeca, hay que serlo antes en la realidad de la vida.

Florencia M^a Ortiz.